

Capriles: “Maduro no gana nada con el fin del gobierno de Guaidó porque sencillamente no existía”

El líder opositor, en entrevista con EL PAÍS, considera que vienen semanas decisivas para definir el futuro de Venezuela en los próximos seis años.

El excandidato presidencial y líder opositor Henrique Capriles tiene ganas de hablar. Piensa que mucha gente no ha entendido lo que ha pasado en la oposición venezolana en las últimas semanas, aunque lo cierto es que nadie entiende bien lo que ha pasado en la oposición desde hace años, enfrascada siempre en acusaciones y críticas cruzadas.

El año 2022 acabó con el final del llamado gobierno interino de Juan Guaidó, un método de presión contra el chavismo que se creó en 2019 para acabar con él pero que nunca logró ningún tipo de poder ni objetivo. Fue la propia oposición la que lo eliminó en vista de su fracaso.

El líder opositor piensa que haberse quitado de encima la estructura creada alrededor de Guaidó, a la que él se refiere como “fantasía muy costosa” para la oposición, abre una oportunidad de oro para replantear la política opositora y unirse de cara a las probables elecciones de 2024. Confía en la celebración de unas primarias que definan pronto al candidato - que podría ser él aunque aún no lo dice claramente- para vencer al chavismo.

Cuando atiende a EL PAÍS desde su oficina en Caracas, a través de zoom, acaba de hablar por teléfono con el embajador estadounidense. Cree que en las semanas que vienen está en juego el futuro de Venezuela para los próximos seis años y quiere que todo el mundo se mueva rápido. Y para eso hacen falta varias cosas. Por ejemplo, que gente como él, Guaidó -de quien dice que es alguien que “no entendió nada de lo que pasó en los últimos años”- o Leopoldo López -al que considera un “nostálgico de una política fracasada”- se pongan de acuerdo en ir todos a unas primarias y asumir al que gane como el candidato de todos.

También se necesita, dice Capriles, que Estados Unidos agilice el desbloqueo de fondos venezolanos que se acordó en la

negociación entre el chavismo y la oposición en México para no frenar el proceso. Pero nada depende solo de él mismo, que encima está inhabilitado por el chavismo. Por eso parece nervioso. “Hay que avanzar”, dirá varias veces a lo largo de la charla.

Con información de [El País España](#)